

ACTAS DEL II CONGRESO INTERNACIONAL DE FILÓN DE ALEJANDRÍA
SANTA ROSA, 21 Y 22 DE OCTUBRE, 2021

FILÓN DE ALEJANDRÍA MÉTODO, FILOSOFÍA Y RECEPCIÓN

Editado por

PAOLA DRUILLE

LAURA PÉREZ

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA

Actas del II Congreso Internacional de Filón de Alejandría
Santa Rosa, 21-22 de Octubre, 2021

FILÓN DE ALEJANDRÍA
MÉTODO, FILOSOFÍA Y RECEPCIÓN

Editado por

PAOLA DRUILLE
LAURA PÉREZ

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA

El presente volumen contiene las exposiciones presentadas en el *II Congreso Internacional de Filón de Alejandría (II CIFA)/II International Congress on Philo of Alexandria (II ICPHA)*, celebrado en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa (Argentina) en el mes de octubre del año 2021. Los autores son responsables por el contenido de sus trabajos. Se comprometen a respetar la propiedad intelectual y el consentimiento informado de las fuentes, a cumplir con las pautas éticas de publicación y manifiestan que el contenido es original. Las editoras y la institución editora no son responsables por los contenidos de las partes.

Filón de Alejandría. Método, Filosofía y Recepción
Actas del II Congreso Internacional de Filón de Alejandría,
Santa Rosa, 21-22 de Octubre, 2021 / Paola Druille... [et al.]



2022, editado por Paola Druille, Laura Pérez.
Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, 1ª ed. - Santa Rosa, Argentina, 2022
Libro digital, PDF

I. Lingüística. I. Druille, Paola, ed. II. Pérez, Laura, ed.
CDD 410.18

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-863-471-9

<http://www.unlpam.edu.ar/cultura-y-extension/edunlpam>

CAPÍTULO I

ESCENAS EGIPCIAS DE LA BIBLIA EN FILÓN DE ALEJANDRÍA: NOTAS LEXICOGRÁFICAS

Sofía Torallas Tovar*

Resumen: Esta contribución examina el uso léxico en las escenas egipcias de la versión griega del Antiguo Testamento, y en concreto, la reacción de Filón de Alejandría a dicho uso. Para este fin, se han seleccionado tres escenas de carácter egipcio, la del sueño de las siete vacas, la del jarrillo de plata y la del nacimiento de Moisés. En estos tres pasajes, el texto griego de los *Setenta* utiliza préstamos léxicos de origen egipcio. Tanto Filón, como las otras versiones griegas del Antiguo Testamento los evitan, mientras que los posteriores autores cristianos los respetan.

Palabras clave: Filón de Alejandría, Setenta, Septuaginta, préstamos léxicos, lengua egipcia

EGYPTIAN SCENES FROM THE BIBLE IN PHILO OF ALEXANDRIA. LEXICOGRAPHICAL NOTES

Abstract: This contribution examines the lexical usage in the Egyptian scenes of the Greek version of the Old Testament, and specifically, Philo of Alexandria's reaction to such usage. For this purpose, three “Egyptian” scenes have been selected, that of the dream of the seven cows, that of the silver vase, and that of the birth of Moses. In these three passages, the Greek text of the *Septuagint* uses lexical borrowings of Egyptian origin. Both Philo and the other Greek versions of the Old Testament avoid them, while later Christian authors respect them.

Keywords: Philo of Alexandria, Septuagint, loanwords, Egyptian language

1. Introducción

La traducción del Pentateuco al griego se produjo en Alejandría en la época del rey Ptolomeo II, un par de siglos antes del *floruit* de Filón de Alejandría.¹ Filón, inmerso como estaba en un mundo multilingüe y deseando conceder legitimidad a la traducción de un texto que consideraba tan sagrado como el original, explica su visión de las técnicas de traducción en los *Setenta*:²

καίτοι τίς οὐκ οἶδεν, ὅτι πᾶσα μὲν διάλεκτος, ἡ δ' Ἑλληνικὴ διαφερόντως, ὀνομάτων πλουτεῖ, καὶ ταῦτὸν ἐνθύμημα οἷόν τε μεταφράζοντα καὶ παραφράζοντα σχηματῖσαι πολλαχῶς, ἄλλοτε ἄλλας ἐφαρμόζοντα λέξεις; ὅπερ ἐπὶ ταύτης τῆς νομοθεσίας οὐ φασι συμβῆναι, συνενεχθῆναι δ' εἰς ταῦτὸν κύρια κυρίοις ὀνόμασι, τὰ Ἑλληνικὰ τοῖς

* Quiero agradecer a Paola Druille su invitación a participar en el congreso sobre Filón de Alejandría, y a César Montoliu y a Consuelo Tovar sus comentarios que tan útiles me han resultado para mejorar esta contribución. Dedico este escrito a la memoria de mi querido director de tesis, D. Luis Gil Fernández, que me introdujo en el estudio de Filón de Alejandría.

¹ Rajak (2009: 34); Wasserstein y Wasserstein (2006: 12-13); Wright (2008: 301).

² Véase Janowitz (1991: 138-139); Veltri (2006: 199-200).

Χαλδαϊκοῖς, ἐναρμοσθέντα εὖ μάλα τοῖς δηλουμένοις (39) πράγμασιν. ὄν γὰρ τρόπον, οἶμαι, ἐν γεωμετρίᾳ καὶ διαλεκτικῇ τὰ σημαινόμενα ποικιλίαν ἐρμηνείας οὐκ ἀνέχεται, μένει δ' ἀμετάβλητος ἢ ἐξ ἀρχῆς τεθεῖσα, τὸν αὐτὸν ὡς ἔοικε τρόπον καὶ οὗτοι συντρέχοντα τοῖς πράγμασιν ὀνόματα ἐξεῦρον, ἅπερ δὴ μόνα ἢ μάλιστα τρανώσειν ἔμελλεν ἐμφαντικῶς τὰ δηλούμενα. σαφεστάτη δὲ τοῦδε πίστις· (Mos. 2.38-39)

38 Y, sin embargo, ¿quién no sabe que toda lengua, y la griega por encima de todas las demás, es rica en palabras, y que se puede traducir una expresión y parafrasearla, para exponerla de muchas maneras, adaptando a ella muchas formas de expresión diferentes en distintos momentos? Pero esto, dicen, no ocurrió en absoluto en esta traducción de la ley, sino que, en todos los casos, se emplearon palabras griegas exactamente correspondientes para traducir literalmente las palabras caldeas apropiadas, adaptándose con gran propiedad a los asuntos que debían explicarse; (39) pues así como supongo que las cosas que se demuestran en la geometría y la lógica no admiten ninguna variedad de explicación, sino que la proposición que se expuso desde el principio permanece inalterada, de la misma manera concibo que estos hombres encontraron palabras que se correspondían precisa y literalmente con las cosas, palabras que estaban destinadas por sí solas, o en el mayor grado posible, a explicar con claridad y fuerza los asuntos que se deseaba revelar.

En este pasaje, Filón de Alejandría defiende la legitimidad de la traducción de los *Setenta*, quizá frente a la crítica que estaba recibiendo, bien por no ser una traducción exacta del hebreo original, bien por no estar escrita en un griego elegante. En la antigüedad, el debate sobre la traducción se contendía entre dos posibles concepciones. Por un lado, el respeto a la palabra, la traducción literal; por otro, la traducción del sentido, el respeto a la lengua de destino.³ Obsérvese que Filón aborda aquí el problema afirmando que la relación de las palabras en la traducción de la ley no es contingente ni arbitraria, sino tan estable y universal como los objetos matemáticos. El de Filón es el enfoque de la traducción inspirada, porque los 72 traductores coincidieron milagrosamente en sus traducciones,⁴ aunque admite que se pueden hacer traducciones libres de otro tipo de textos.⁵

Aparentemente la legitimación del texto de los *Setenta* como texto inspirado no eliminó el deseo, motivado por la reverencia a la autoridad del original, de una traducción más literal, *verbum e verbo*, o, por el contrario, de una lengua de destino más natural, y se produjeron multitud de ajustes, así como nuevas traducciones.⁶ Aquila (A) tradujo la Ley al griego a principios del siglo II de nuestra era, por razones más allá de la insatisfacción con la traducción de los *Setenta*.⁷ La extrema literalidad de la traducción de Aquila (δουλεύων τῇ ἑβραϊκῇ λέξει, “esclava de la lengua hebrea”, *Adv. Haer.* 3.21.1-4), oscureció el texto, forzando la sintaxis, utilizando términos inusuales o insistiendo en traducir cada una de las palabras respetando estrictamente el orden de las mismas en hebreo, hasta el extremo de hacerse a menudo ininteligible. La traducción de Símaco (Σ), de finales del siglo II, presenta un método opuesto al de Aquila, y está escrita en un griego elegante y tendente a la perífrasis, mientras que la traducción de Teodoción (T), de

³ Brock (1979: 69-87); Brock (1972: 11-36); Janowitz (1991: 129-140).

⁴ También en la *Cohortatio ad Graecos* cap. XIII, atribuida a Justino, la narración sobre la producción de los *Setenta*. Véase Veltri (2006: 44-47).

⁵ Igualmente Jerónimo, *Ep. ad Pam.* 5, “Porque yo mismo no solo admito, sino que proclamo libremente que al traducir del griego (excepto en el caso de las Sagradas Escrituras, donde incluso el orden de las palabras es un misterio), traduzco sentido por sentido y no palabra por palabra”.

⁶ Ireneo de Lyon es el primero que menciona las versiones de Teodoción y Aquila en *Adv. Haer.* 3.21.1-4, Fernández Marcos (1998); Norton (1994: 400-419); Salvesen (1998); André (1987: 220-245).

⁷ Véase Veltri (2006: 163-179).

mediados del siglo II, presenta también un griego natural, y en algunos libros sustituyó a la de los *Setenta*.⁸

En esta contribución me gustaría proponer un método para explorar la relación de Filón de Alejandría con la lengua de los *Setenta* y su vertiente popular, un método para iniciar una búsqueda de algún indicio de rechazo o de aceptación de expresiones quizá populares, quizá demasiado egiptizantes para el gusto del alejandrino.⁹ Parto del postulado de que la lengua de los *Setenta*, como está ya demostrado, es un reflejo del griego de Alejandría de la época.¹⁰ Múltiples estudios, desde principios del siglo XX, con Deissmann,¹¹ han comparado la prosa del Pentateuco griego con los papiros contemporáneos para mostrar que efectivamente hay fuertes coincidencias en rasgos lingüísticos atestiguados únicamente en Egipto, por lo que se puede deducir que los traductores, pese a lo que nos transmite la *Carta de Aristeas*, probablemente eran alejandrinos.

Por otra parte, es indiscutible que Filón recibe una gran influencia de la lengua de los *Setenta*, en cuanto que es intérprete de este texto. Comenta a menudo, palabra por palabra, versículos enteros, aportando etimologías y explicaciones de corte léxico y lingüístico, que hacen ver su profundo interés textual y léxico.¹² Mi pregunta, con el trasfondo presentado aquí, es qué pensaría Filón de dicho texto desde el punto de vista lingüístico y estilístico. Si carecía de la elegancia del griego aticista que él mismo utilizaba en sus escritos, cuál sería su opinión, silenciosa, sobre ese texto. Para poner a prueba ese respeto reverencial de Filón por el texto según él inspirado, traducido palabra por palabra por correspondencia matemática, he elegido tres escenas de ambientación egipcia para poner a prueba su fidelidad: la escena del sueño de las siete vacas (Gn 41), la escena del jarro de plata de José (Gn 44) y la escena del nacimiento de Moisés (Ex 2). Lo que tienen en común estos tres pasajes es que en escenas de ambientación egipcia utilizan préstamos egipcios (en negrita en el texto), en muchos casos más de una vez (entre paréntesis indico los versículos en los que aparecen más ejemplos del mismo término). La reacción de Filón de Alejandría a dichas palabras es interesante, en cuanto que, a pesar de conocerlas, las sustituye por sinónimos de origen griego en su comentario.

Cabría esperar que la variante de la lengua griega utilizada en Egipto presentara un gran número de palabras de préstamo de la lengua egipcia como resultado del contacto a lo largo de los siglos. Pero, de hecho, muy pocos términos etimológicamente egipcios aparecen en la literatura griega.¹³ Aunque podemos imaginar que la interferencia fue un fenómeno importante en el griego hablado en Egipto y generó muchos usos léxicos egipcios, la mayoría de ellos nunca cristalizaron en la lengua escrita. Sin embargo, a lo largo de varios siglos, términos que representaban productos y experiencias típicamente egipcios, que no tenían términos o equivalentes en griego, se filtraron en la lengua griega. Algunos de ellos se utilizaron como ornamento literario, para transmitir una ambientación egipcia a un texto, mientras que otros se utilizaron de forma práctica, como términos completamente integrados en la lengua griega, y adoptados por sus hablantes y escritores. De los préstamos que sí llegaron a algunos textos griegos conservados, la mayoría son realidades y productos egipcios, lo que nos hace pensar en el comercio como escenario

⁸ Sobre estas versiones, véase Fernández Marcos (1998: 109-161); Law (2008) y capítulos 30-32 de Salvesen y Law (2021).

⁹ Véase Torallas Tovar (2013).

¹⁰ Sobre el griego de los *Setenta* hay una gran cantidad de estudios. Véase, entre otros, Aitken (2014b) y (2016); Carleton Paget (2014); Evans (2021: esp. 95-97); Lee (2018). En estudios más antiguos, Harl (1988); Vattioni (1980); Fernández Marcos (1998: 17-30). Para el más reciente estado de la cuestión y amplia bibliografía, Evans (2021). Sobre el griego de Alejandría, véase Fournet (2009).

¹¹ Deissmann (1908), véase también Lee (2016); Aitken (2014a).

¹² Sobre Filón y Septuaginta, véase Katz (1959) y más recientemente Pearce (2021).

¹³ Véase Fournet (1989); Torallas Tovar (2004a; 2004b; 2007; 2017).

de los primeros intercambios. En el campo semántico de las medidas, los pesos y los recipientes, que suelen estar relacionados con su uso en los mercados locales, encontramos múltiples ejemplos en los *Setenta*.¹⁴

2. El sueño de las vacas (Gn 41.2)

El sueño de las siete vacas pastando entre los juncos junto al Nilo es una imagen de carácter sin duda egipcio.¹⁵ Se trata del sueño en el que el Faraón ve el futuro de Egipto en sueños y llama a José para que le interprete dichos sueños. Dicha interpretación le daría entrada en la corte del faraón. Este pasaje, por otra parte, presenta la particularidad de que el préstamo léxico tomado del egipcio ya aparecía en el original hebreo:

καὶ ἰδοὺ ὡσπερ ἐκ τοῦ ποταμοῦ ἀνέβαινον ἑπτὰ βόες καλαὶ τῷ εἶδει καὶ ἐκλεκταὶ ταῖς σαρκῶν καὶ ἐβόσκοντο ἐν τῷ ἄχρει (Gn 41.2).

Y he aquí que subieron como del río siete vacas, bellas en su aspecto y selectas en carnes, y pacían junto a los juncos.

El término utilizado para referirse a los juncos es ἄχρει,¹⁶ que ya Jerónimo (*Quaest. in Gen. 41.2*) sospechó corrupto:

Bis in Genesi scriptum est achi, et neque Graecus sermo est neque Latinus. Sed et Hebraicus ipse corruptus est. Dicitur enim in AHU, hoc est, in palude.

Dos veces en Génesis aparece escrito *achi*, que no es ni griego ni latín. También es corrupto en hebreo. En efecto se dice *ahu*, es decir, en el pantano.

Aunque posteriormente descubre su etimología egipcia después de consultar con expertos (*Ad Jes. 19.7*):

Quum ab eruditis quaererem, quid ἄχρει significaret, audivi ab Aegyptiis hoc nomine lingua eorum omne quod in pallude virens nascitur appellari.

Al preguntar a los eruditos sobre el significado de ἄχρει, aprendí de los egipcios que esta palabra en su lengua denomina todo lo que nace en el pantano.

El término que ya aparece en el texto hebreo (אָחַר) también se remonta a la lengua egipcia, por lo que es interesante que ya en el original se utilice este recurso para dotar de ambientación egipcia una escena nilótica.¹⁷ Filón comenta y parafrasea este pasaje en su tratado *Jos. 101*:

¹⁴ Véase Pfeiffer (2016); Torallas Tovar (2022).

¹⁵ Janssen (1955-56); Vergote (1959: 59-66). Para referencias a los juncos junto al río, véase también Sir 40.16 e Is 19.7.

¹⁶ Muraoka 109. El término parece remontarse al egipcio *3hy*, planta, vegetación (Wb 1.18.8; Fournet 1989: 69). Véase también Vergote (1959: 59-66). Crum 25a tiene *אֲחַר*, Černy 17 tiene *אֲחַר*, *אֲחַר*, y afirma que traduce el original *אֲחַר*, que de hecho también se remonta al egipcio. Véase Lambdin (1953: 146).

¹⁷ El recurso literario de utilizar palabras prestadas para conferir un ambiente exótico aparece en la literatura griega mucho antes que en los *Setenta*. Esquilo y Heródoto, ambos con una clara intención de dotar a sus textos de un ambiente egipcio, utilizaron préstamos de esta lengua. Ejemplo en las *Suplicantes* de Esquilo, en que *βάρης*, ‘barco egipcio’, proviene del egipcio *byr*: *Αἰγυπτίαν γὰρ βάρην οὐχ ὑπερθορήι* (874), “no escaparás de la barca egipcia”.

ἔδοξε γὰρ ἑπτὰ βόας ἀνέρπειν ἐκ τοῦ ποταμοῦ, πίονας καὶ σφόδρα εὐσάρκους καὶ καλὰς ὀφθῆναι, καὶ παρὰ ταῖς ὄχθαις νέμεσθαι.

Le pareció que siete vacas remontaban desde el río, que parecían gordas, bien entradas en carnes y hermosas, y que pacían junto al banco del río.

Como se puede ver, Filón ha evitado el término utilizado en el texto bíblico, quizá con la misma desconfianza que demuestra Jerónimo. Filón no utiliza el término original más que en una cita literal en *Somn.* 2.216.

3. La copa de plata (*Gn* 44.2)

La segunda escena egipcia nos coloca en la corte del Faraón. José, aún de incógnito, ordena que se coloque su copa de plata (τὸ κόνδου μου τὸ ἀργυροῦν),¹⁸ en el hatillo de su hermano Benjamín, como parte de su plan para revelar su identidad y dar una lección a sus hermanos. El término aparece repetidas veces en *Génesis* 44 (2, 5, 9, 10, 12, 16, 17, cf. Is 51.17)

καὶ τὸ κόνδου μου τὸ ἀργυροῦν ἐμβάλατε εἰς τὸν μάρσιπον τοῦ νεωτέρου (*Gn* 44.2).

Y poned mi copa de plata en la bolsa del más joven.

Es la copa de la que bebía José y practicaba la adivinación,¹⁹ quizá un elemento más que apunta al carácter egipzante de José:

ἐν ᾧ πίνει ὁ κύριός μου; αὐτὸς δὲ οἰωνισμῶ οἰωνίζεται ἐν αὐτῷ (44.5).

De la que bebe mi maestro. También practica en él la adivinación.

El término, que también aparece escrito κόντσου en los papiros (*e.g.* *SB* 1.1160.4-5), procede del egipcio *kndw*,²⁰ copto ΚΟΥΝΧΟΥ (*Crum* 113a).²¹ Este término era bastante frecuente en los documentos de la época ptolemaica.²² Incluso aparece en Menandro (fr. 293K) y en el cómico Hiparco (fr. 1.6), ambos en el siglo III a.C., pero luego desaparece del registro en griego.²³ Cabe preguntarse si el uso del término en los *Setenta* está dando al texto una atmósfera egipcia. Después de todo, José, el adivino, trabaja en la corte del faraón. Sin embargo, su uso extendido en los papiros documentales hace pensar que se trata de un término integrado en el griego de Alejandría.

Una vez más, Filón evita el uso del término egipcio, en *Jos.* 207-208.

¹⁸ Y más adelante en el mismo episodio en *Gn* 44.5, 9, 10, 12, 16, 17. Cf. Is 51.17.

¹⁹ Vergote (1959: 172-176).

²⁰ Černý 60; Vycichl 84. Chantraine 561-562 lo considera un préstamo de una lengua oriental. Véase también Lee (1983: 116).

²¹ Mayser (1906: I.30). Vergote se pregunta si el origen último de la palabra es persa (1959: 175-6), basándose en Ateneo, *Deipn.* 11.55. Véase Torallas Tovar (2017: 103).

²² Los ejemplos ptolemaicos presentan una adaptación morfológica, lo que indica que el término está más integrado en la lengua: κόνδου en P.Petr. II 32.23 (κύαθον κόνδου); P.Tebt. III.1.793, fr. 5 κόνδου χα(λκοῦν), P.Dryton 38.13, P.Tebt III.1.797.22 sb 18.13160.13; con la forma κόνδου en P.Worp 13 (siglo III a.C.) en las ll. 4 y 37; el plural κόνδου en P.Coll. Youtie I.7.8-9 (κόνδου χαλκᾶ), P.Tebt. III.1.794.12, P.Worp 13.26-27. Aitken (2014a: 4) indica que era un término usual en el momento de la traducción.

²³ P.Coll.Youtie 1, P.Dryton I.38, P.Petr. II.32.1, P.Tebt. III.1.793, 794 y 797, P.Worp 13 y SB XVIII.13160, todos de época ptolemaica. Sobrevive posteriormente en la forma κονδύλιον, como medida de volumen (*e.g.* P.Oxy. IX.1185, del siglo III).

καὶ τὸ κάλλιστον τῶν ἀργυρῶν **ἐκπομα**, ᾧ πίνειν ἔθος εἶχεν αὐτός.

Y la más bella copa de plata, en la que él solía beber.

4. *El cestillo de Moisés*

El tercer pasaje nos coloca también a la orilla del Nilo. La hija del Faraón encuentra el cestillo que contenía a Moisés flotando en el Nilo y adopta al niño en la familia real.

ἔλαβεν αὐτῷ ἡ μήτηρ αὐτοῦ **θίβιν** καὶ κατέχρισεν αὐτὴν ἀσφαλοπίσση καὶ ἐνέβαλεν τὸ παιδίον εἰς αὐτὴν καὶ ἔθηκεν αὐτὴν εἰς τὸ ἔλος παρὰ τὸν ποταμόν (Ex 2.3).

Y su madre tomó un cestillo y lo untó con pez, puso el niño en él, y lo colocó en la zona pantanosa junto al río.

El término de origen egipcio es en este pasaje θίβιν, también escrito θήβιν.²⁴ Denomina una cesta trenzada hecha con fibras de papiro. El término es de origen egipcio *db3t*²⁵ y aparece en griego en documentos en papiro de época ptolemaica.²⁶ Filón no menciona en ningún lugar el cestillo en el que Moisés fue depositado por su madre. En *Mos.* 1.10-15 narra la escena de la exposición del niño sin mencionar ningún tipo de receptáculo. El niño de tres meses seguido de cerca por su hermana, aparece ante la hija del Faraón en el banco del río.²⁷ De igual manera, el tragediógrafo Ezequiel (siglos III-II a.C.) tampoco menciona el cesto, sino que, como Filón, parece seguir una versión en la que la madre deja al niño sobre el banco del río:

οὐ λαθοῦσα δέ
ὑπεξέθηκε, κόσμον ἀμφιθεῖσά μοι,
παρ' ἄκρα ποταμοῦ λάσιον εἰς ἔλος δασύ·

no pudiendo esconderse más, me vistió y me colocó en la ribera del río, sobre la densa vegetación.

5. *Conclusión*

Después de estos tres ejemplos, no muy numerosos pero quizá significativos, hemos de buscar una explicación a la reticencia de Filón a reproducir y citar términos egipcios del texto bíblico. En todos los casos aquí presentados, las traducciones paralelas de la Biblia, al igual que Filón, evitaron el término de origen egipcio y eligieron términos sinónimos griegos:

²⁴ Véase Aitken (2014a: 13-14).

²⁵ Wb V.561; Vycichl 212; Hemmerdinger (1968: 246); Fournet (1989: 72). “Through Hebrew *tebâ*, and this from Egyptian *db3t*, ‘box’” (MacGready 1968: 252). Véase también Wilcken (1927: I 640); Maysen (1906: I.27). La traducción al copto de este texto utiliza ταιβε derivada también del vocablo egipcio mencionado.

²⁶ P.Petr.3, p.145, P.Cair.Zen. 69, P.Grenf. 1.14.10, todos de los siglos III y II a.C.

²⁷ Feldman (2007: 265) explica que tanto en Filón como en Josefo (*Ant.Jud.* II.9.4 §221) son ambos padres los que depositan al niño, porque no querían adscribir una acción tan heroica a una mujer.

- En el caso de Gn 41.2, donde LXX ἐν τῷ ἄχει, tanto A como Σ presentan ἐν τῷ ἔλει; sobre Gn 44.2 y las otras repetidas apariciones de κόνδου, A presenta σκύφος y Σ φιάλην.²⁸ Ocurre lo mismo con el texto del *Éxodo*: para Ex 2.3 LXX θίβις, A y Σ presentan κιβωτὸν παπύρου.²⁹
- Otro lector de la Biblia, Flavio Josefo, también presenta sinónimos griegos: Gn 41.2, donde LXX ἐν τῷ ἄχει aparece en *Ant. Jud.* 2.81 como τὸ ἔλος, en Gn 44 κόνδου aparece en *Ant. Jud.* 2.124 como σκύφον ἀργυροῦν, y finalmente, el cestillo de Moisés, en Ex 2, aparece en *Ant. Jud.* 2.221 como πλέγμα βίβλινον y en 2.224 como κοιτίς.

Lo interesante de estas coincidencias es que Filón parece integrarse en una tendencia temprana a la armonización del texto bíblico, a la purificación de elementos que se considerarían extraños, como es el caso de las versiones de Aquila, Simaco y Teodoción. Dentro de esta misma tendencia estaría Josefo,³⁰ que no tiene necesariamente relación con la población egipcia. El caso de Filón es por tanto más interesante, por el hecho de que él sí conocía estas palabras, que se usaban regularmente en su entorno, y no las reproduce.

Echando un vistazo, un poco más tarde, a autores cristianos de los siglos IV en adelante, encontramos, sin embargo, la situación contraria. Ellos sí han aceptado los términos egipcios, en los casos que aquí estamos estudiando, y los reproducen, a menudo sin indicación supletoria sobre su significado. Eusebio (*Hist. Eccl.* 10.4.50) y Juan Crisóstomo (*In Gen.* 54.554.33, 41 y 66), Hipólito (*Ref.* 5, 8, 6),³¹ o Procopio (*Comm. Gen.* 31, 6, 4) comentan el pasaje del *Génesis* 44 o el de Isaías con el término κόνδου. Igualmente, sobre el pasaje del *Éxodo*, Proclo (*Laud. Mariae* 17.9.3), Crisóstomo (*In Psal.* 139, 55.709.68) y Epifanio (*Hom. Res.* 43.469.3) utilizan el término *thibis* aparentemente sin problemas.

La biblia de los Setenta fue la versión consagrada que se integró en el canon cristiano y así, los términos egipcios, evitados por las versiones revisadas y por Filón, se infiltraron sin problemas en el canon bíblico. Esto tuvo sus consecuencias. Los términos no griegos, a menudo desconocidos e incomprensibles, como lamenta, por ejemplo, Jerónimo, necesitaban algún tipo de explicación, que es la que encontramos en los gramáticos y lexicógrafos de la antigüedad.³² Estos se interesaron sobre todo por registrar el vocabulario difícil u oscuro de la literatura clásica y bíblica. También incluyen otros usos léxicos que pueden asignarse a registros coloquiales de la lengua, pero no siempre está claro cuál es el contexto del que extrajeron las palabras que incluyen. Por ello, aunque ofrecen en general una gran cantidad de información, deben manejarse con cuidado: se transmiten mal y a menudo también se editan mal, y ellos mismos no suelen ser muy cuidadosos.

²⁸ Ya observa Eusebio el reemplazo en el pasaje de Isaías (*Comm. Is.* 2.40: τὸ κόνδου τοῦ θυμοῦ μου, ὁ Σύμμαχος τὸ ποτήριον τοῦ θυμοῦ αὐτοῦ).

²⁹ Cod. VII school. κιβώτιον ἐκ βύβλου πλεκτόν.

³⁰ Probablemente también deberíamos incluir aquí a Clemente de Alejandría, en el siglo II, que también evitó los préstamos egipcios: e.g. Clemente, *Strom.* 1.23: ἐκ βίβλου τῆς ἐπιχωρίου σκευῆς τι ποιησάμενοι τὸν παῖδα ἐνθήμενοι ἐκτιθέασι παρὰ τὰς ὄχθας τοῦ (5) ποταμοῦ ἐλώδους ὄντος, ἐπετήρει δὲ τὸ ἀποβησόμενον ἀποθεν

³¹ Citas a modo de ejemplo.

³² Para κόνδου, e.g. Pólux 6, 96; Zonaras κ 124; Focio κ 930; Hesiquio κ 3497; para θίβις, Zonaras θ 1045; Focio θ 181; Hesiquio θ 577; para ἄχι, Hesiquio α 8876.

BIBLIOGRAFÍA

- Aitken, J. K. (2014a). *No Stone Unturned: Greek Inscriptions and Septuagint Vocabulary* (Critical Studies in the Hebrew Bible 5). Winona Lake, IN: Eisenbrauns.
- Aitken, J. K. (2014b). “The language of the Septuagint and Jewish–Greek identity”, en J. K. Aitken y J. Carleton Page (eds.), *The Jewish Greek Tradition in Antiquity and the Byzantine Empire*. Cambridge: Cambridge University Press; 120-134.
- Aitken, J. K. (2016). “The Septuagint and Egyptian Translation Methods”, en I. M. Maiser y M. van der Meer (eds.), *XV Congress of the International Organization for Septuagint and Cognate Studies, Munich 2013*. Atlanta, Ga.: SBL Press; 269-293.
- André, P. (1987). “La Bible grecque d’Aquila et l’idéologie du judaïsme ancien”. *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* 2.10/1; 220–245.
- Brock, S. (1972). “The Phenomenon of the Septuagint”. *Old Testament Studies* 17; 11-36.
- Brock, S. (1979). “Aspects of translation techniques in Antiquity”. *Greek, Roman and Byzantine Studies* 20.1; 69-87.
- Carleton Paget, J. (2014). “The origins of the Septuagint”, en J. K. Aitken y J. Carleton Page (eds.), *The Jewish Greek Tradition in Antiquity and the Byzantine Empire*. Cambridge: Cambridge University Press; 105-119.
- Černý, J. (1976). *Coptic Etymological Dictionary*. Cambridge: Cambridge University Press. (= Černý)
- Chantraine, P. (1999). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque avec un supplément*. Paris: Klincksieck. (=Chantraine)
- Crum, W. E. (1939). *A Coptic Dictionary*. Oxford: Clarendon. (= Crum)
- Deissmann, A. (1908). *Licht vom Osten. Das Neue Testament und die neuentdeckten Texte der hellenistisch-römischen Welt*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- Erman, A. y Grapow, H. (1953). *Wörterbuch der aegyptischen Sprache*. Berlin: Akademie-Verlag. (= Wb)
- Evans, T. V. (2021). “The Nature of Septuagint Greek. Language and Lexicography”, en A. G. Salvesen and T.M. Law (eds.), *The Oxford Handbook of the Septuagint*. Oxford: Oxford University Press; 91-104.
- Feldman, L. H. (2007). *Philo's portrayal of Moses in the context of ancient Judaism*. Notre Dame IN: University of Notre Dame Press.
- Fernández Marcos, N. (1998). *Introducción a las versiones griegas de la Biblia*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas [trad. *The Septuagint in Context. Introduction to the Greek Versions of the Bible*. Leiden: Brill, 2000].
- Fournet, J.-L. (1989). “Les emprunts du grec à l’égyphtien”. *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 84.1; 55–80.
- Fournet, J.-L. (2009). *Alexandrie : une communauté linguistique ? ou la question du grec alexandrin*. Cairo: Institut Français d'Archéologie Orientale.
- Harl, M. (1988). “La langue de la Septante”, en G. Dorival, M. Harl, O. Munnich (eds.), *La Bible grecque des Septante: du judaïsme hellénistique au christianisme ancien*. Paris: Cerf; 223-266.
- Hemmerdinger, B. (1968). “Noms communs grecs d’origine égyptienne”. *Glotta* 46; 247-254.
- Janowitz, N. (1991). “The Rhetoric of Translation: Three Early Perspectives on Translating Torah”. *The Harvard Theological Review* 84.2; 129-140.

- Janssen, J. M. A. (1955-1956). "Egyptological remarks on the story of Joseph in Genesis". *Jaarbericht Ex Oriente Lux* 14; 63-72.
- Katz, P. (1950). *Philo's Bible: The Aberrant Text of Bible Quotations in Some Philonic Writings and Its Place in the Textual History of the Greek Bible*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lambdin, T. O. (1953). "Egyptian Loan Words in the Old Testament". *Journal of the American Oriental Society* 73; 145-55.
- Law, T. M. (2008). "Origen's parallel bible: textual criticism, apologetics, or exegesis?". *Journal of Theological Studies* 59.1; 1-21
- Lee, J. A. L. (1983). *A Lexical Study of the Septuagint version of the Pentateuch*. Chico, CA: Scholars Press.
- Lee, J. A. L. (2016). "The Vocabulary of Septuagint and Documentary Evidence", en E. Bons y J. Joosten (eds.), *Handbuch zur Septuaginta: Handbook of the Septuagint, vol. 3 Die Sprache der Septuaginta: The Language of the Septuagint*. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus; 98-108.
- Lee, J. A. L. (2018). *The Greek of the Pentateuch*. Oxford: Oxford University Press.
- MacGready, A. G. (1968). "Egyptian Words in the Greek Vocabulary". *Glotta* 46; 238-47.
- Mayser, E. (1906). *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemaerzeit; Laut- und Wortlehre*. Leipzig: Teubner.
- Muraoka, T. (2009). *A Greek-English Lexicon of the Septuagint*. Louvain/Paris/Walpole, MA: Peeters. (=Muraoka)
- Norton, G. J. (1994). "Jews, Greeks and the Hexapla of Origen", en D. R. G. Beattie and M. J. McNamara (eds.), *The Aramaic Bible; Targums in Their Historical Context*. Sheffield: Journal for the Study of the Old Testament Press; 400-419.
- Pearce, S. (2021). "Philo and the Septuagint", en A. G. Salvesen y T. M. Law (eds.), *The Oxford Handbook of the Septuagint*. Oxford: Oxford University Press; 405-419.
- Pfeiffer, S. (2016). "Ägyptische Elemente im Griechischen der LXX", en E. Bons y J. Joosten (eds.), *Handbuch zur Septuaginta: Handbook of the Septuagint, vol. 3 Die Sprache der Septuaginta: The Language of the Septuagint*. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus; 231-245.
- Rajak, T. (2009). *Translation and Survival: The Greek Bible of the Ancient Jewish Diaspora*. Oxford: Oxford University Press.
- Salvesen, A. (ed.) (1998). *Origen's Hexapla and Fragments*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- Salvesen, A. G. y Law, T. M. (eds.) (2021). *The Oxford Handbook of the Septuagint*. Oxford: Oxford University Press.
- Torallas Tovar, S. (2022). "How Egyptian is the Greek of Septuagint: some lexical notes". *Journal for the Study of Judaism*; 1-31.
- Torallas Tovar, S. (2004a). "Egyptian Lexical Interference in the Greek of Byzantine and Early Islamic Egypt", en P. M. Sijpesteijn y L. Sundelin (eds.), *Papyrology and the History of Early Islamic Egypt*. Leiden: Brill; 143-178.
- Torallas Tovar, S. (2004b). "The context of loanwords in Egyptian Greek", P. Bádenas, S. Torallas Tovar, E. Luján y M. A. Gallego (eds.), *Lenguas en Contacto: el testimonio escrito*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas; 57-67.
- Torallas Tovar, S. (2007). "Egyptian Loan words in Septuaginta and the papyri", en B. Palme (ed.), *Akten des 23 Internationalen Papyrologenkongresses. Wien, 22.-28. Juli 2001* (Papyrologica Vindobonensia Bd. 1). Wien: Österreichische Akademie der Wissenschaften; 687-691.

- Torallas Tovar, S. (2013). “El orfebre del insulto. Filón y el griego de Alejandría”, en S. Khalil Samir y J. P. Monferrer-Sala (eds.), *Graeco-Latina et Orientalia. Studia in honorem Angeli Urbani heptagenarii*. Córdoba-Beirut: Cordoba Near Eastern Research Unit - Centre de documentation et de recherches arabes chrétiennes; 384-399.
- Torallas Tovar, S. (2017). “The reverse case: Egyptian borrowing in Greek”, en P. Dils, E. Grossman, S. T. Richter y W. Schenkel (eds.), *Greek Influence on Egyptian Coptic: Contact induced change in an ancient African language* (Lingua Aegyptia 17). Hamburg: Widmaier Verlag; 97-113.
- Vattioni, F. (1980). “Storia del testo biblico: L’origine dei LXX”. *Aion* 40; 115-130.
- Veltri, G. (2006). *Libraries, Translations, and ‘Canonic’ Texts: The Septuagint, Aquila and Ben Sira in the Jewish and Christian Traditions*. Leiden: Brill.
- Vergote, J. (1959). *Joseph en Égypte*. Louvain: Publications Universitaires.
- Vycichl, W. (1983). *Dictionnaire Etymologique De La Langue Copte*. Leuven: Peeters. (=Vycichl)
- Wasserstein, A. y Wasserstein, D. (2006). *The Legend of the Septuagint: From Classical Antiquity to Today*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wilcken, U. (1927). *Urkunden der Ptolemäerzeit*. Berlin/Leipzig: De Gruyter.
- Wright, B. G. III (2008). *Praise Israel for Wisdom and Instruction: Essays on Ben Sira and Wisdom, the Letter of Aristeas and the Septuagint* (Supplements to Journal for the Study of Judaism 131). Leiden: Brill.